

[1]

MISTICISMO DE LA PALMA BLANCA DE ELCHE

Leyenda, Tradición y Simbología

Francisco Picó Meléndez. Ingeniero Técnico Agrícola

Introducción

Cuando a principio de verano me pidieron participar en este Congreso con una aportación sobre la palma blanca, acepté sin ningún titubeo, proponiendo que versara sobre un aspecto inmaterial que siempre me había entusiasmado, su profundo y encriptado misticismo. [2]

No les voy a pedir de antemano que estén de acuerdo con ello, tan solo que disfruten y participen en el Congreso, y una vez concluido, valoren y saquen conclusiones de todas las aportaciones que ahora les presentamos. [3]

Misticismo

Misticismo es la unión del alma con la divinidad, acompañada eventualmente de éxtasis y revelaciones. [4]

La palma blanca es una hoja de palmera datilera elaborada de forma inteligente y artesanal para conseguir ese color blanco nacarado de antaño asociado a la pureza y a la divinidad.

Expresado lo anterior, cabe preguntarse si puede existir misticismo en una palma blanca, verde o de cualquier otro color. La respuesta inicial es sencilla, en una palma, lo mismo que en una flor podemos encontrar belleza y elegancia en sus formas. Pensando más detenidamente, encontraremos simbolismos, pero misticismo, inicialmente ninguno. [5]

Sin embargo la palma blanca nos puede embargar de misticismo por cuanto es mística como seguidamente iremos desarrollando, en tanto guarda relación con la vida espiritual y en cuanto incluye misterio o razón oculta.

[6]

Pero antes de nada, empecemos por el principio, definiendo a nuestros actores, para a continuación hablar de sus leyendas y simbologías, para acabar finalmente con la mística de este singular elemento que configura algunas de las señas de identidad más características de la ciudad de Elche. [7]

Las palmas.

Las palmas son las hojas de las palmeras, compuestas de numerosos pequeños segmentos, a modo de hojitas pequeñas llamados foliolos y lacinias, que por sí solos no son hojas por carecer de yema basal, dispuestos a lo largo de un eje central, sobre el que están plegados en su fase inicial, para luego desplegarse este conjunto, como palma u hoja adulta. [8]

Las palmas blancas

Las palmas blancas son las palmas que resultan de un proceso que se inicia por intervención humana, al atar la corona foliar de la palmera, formando un cono o capurucho en cuyo interior, [9] las palmas jóvenes que todavía no se han desplegado, al verse privadas de la luz solar, crecen y se desarrollan, adquiriendo un tono blanco, entre dorado y marfileño, en lugar del color verde que habrían adquirido si estando expuestas al sol se hubiese producido la función clorofílica. [10]

Las palmas blancas obtenidas por encaperuzamiento de las palmeras, [11] constituyen uno de los pilares sobre los que descansa la singularidad del Palmeral de Elche, confiriéndole carácter único en el mundo. [12]

La palma blanca posee carácter fúnebre al estar asociada desde la mitología clásica al culto a la diosa Proserpina, reina de los Muertos, y continúa en la actualidad conservando ese carácter fúnebre.

[13] Roy W. Nixon, en el número 27 del Date Grower's Institute, señaló que la industria de la palma blanca ya se desarrollaba en Elche en los siglos tempranos del Cristianismo en España.

[14] La palmera datilera es una especie heliófita, esto es, ávida de luz solar para vegetar y fructificar adecuadamente, naciendo las palmas blancas en

condiciones de completa oscuridad en el interior de las palmeras encaperuzadas, es obvio decir que la palma blanca es hija del Sol y de la Luna, y amante de ambos.

[15] De la relación de la palmera datilera con el astro Rey, al cabo de unos nueve meses de la polinización y posterior fecundación maduran los dátiles. De la relación con la Luna, expresada como oscuridad producida por el encaperuzamiento, al cabo igualmente de otros nueve meses, del seno de la palmera nace pura, sin intervención masculina la palma blanca.

La palmera datilera

[16] De entre las más de 3.000 especies diferentes de palmeras que hay en todo el mundo, tan solo una de ellas es excepcional, la palmera datilera, *Phoenix dactylifera* L., también conocida como Palmera de Elche. **[17]**

Las palmeras precedieron a la especie humana poblando enormes extensiones del continente europeo. Posteriores glaciaciones las hicieron desaparecer, estableciéndose, protegidas de las inclemencias meteorológicas a lo largo de la cuenca del Mar Mediterráneo y en Oriente Medio, formas primitivas de las que derivarían las palmeras datileras que conocemos en la actualidad.

[18] La Humanidad, que en ellas encontró alimento y cobijo se asentó bajo sus frondas, dando así lugar a asentamientos estables al encontrar en ellas alimento y refugio frente a un clima árido y hostil. **[19]**

Por los innumerables beneficios que proporcionan, dátiles como alimento, madera como material de construcción y calefacción, y por su gran semejanza con la especie humana, al ser al igual que la especie humana de un solo género masculino o femenino, y ser las palmeras hembras las portadoras de los preciados frutos, **[20]** desde los albores de los tiempos, en las más remotas culturas, las palmeras se asociaron como símbolo de la divinidad femenina, por los innumerables beneficios que les aportaron.

[21] Por ello, en muchas culturas las palmeras fueron sagradas y consideradas como el Sagrado Árbol de la Vida.

[22] Los árboles sagrados universalmente conocidos corresponden al Imperio Persa y de forma simultánea a esa manifestación religiosa y cultural, a lo largo del Mar Mediterráneo, de las costas de Palestina a las Columnas de Hércules, se desarrolló una **antigua cultura mediterránea de la palmera datilera**, como lo constatan valiosos elementos que han perdurado a la acción del tiempo, repartidos geográficamente a ambas orillas del mar. Son los siguientes:

- **[23] Oriente Próximo**
- **Grecia**
- **Egipto**
- **Italia**
- **Evangelios Apócrifos de la Natividad y de la Asunción**
- **Península Ibérica**
 - **Códices Miniados Medievales**
 - **Aportaciones de Elche**

Oriente Próximo

- **[24] Sellos y bajo relieves del Imperio Asirio**

De todos los objetos que expresan la peculiaridad de la civilización asiria, los más famosos son sin duda las colosales esculturas que flanqueaban las entradas a templos y palacios, **[25]** y los bajorrelieves en piedra que recubrían los muros de adobe de los palacios de los diversos monarcas del período que va de Assurnasirpal II (883 – 859 aC a Assurbanirpal (668 – 631 aC), **[26]** donde las palmeras, tanto como elementos agrarios, **[27]** de jardín o sagradas, aparecen con profusión, **[28]** induciendo en ocasiones a un misticismo embriagador mediante libaciones entre palmeras.

- **[29] Mosaicos de la sinagoga en Hamat Tiberias** correspondientes al siglo VI aC mostrando una palmera datilera encaperezada para obtención de palma blanca, **[30]** de la misma forma con que se realiza en Elche en la actualidad.**[31]**
- **[32] La fiesta de los Tabernáculos, “sookkhot”** en hebreo, donde las palmas blancas denominadas **“loulav” [33]**, tienen un papel esencial en las oraciones y oficios religiosos que acompañan a ésta fiesta. En la actualidad ha desaparecido la elaboración de palma blanca que en su día era idéntica a que se realiza en Elche y utilizan las pequeñas palmas blancas, todavía sin desplegar que hay en el corazón de la corona foliar de las palmeras.

Grecia

- Canto de la Odisea de Homero, datada en el siglo VIII aC, en el que Odiseo, en los versos 160/170 del Canto 6, al dirigirse a la bella Nausicáa, le expresa la admiración que en él causa su belleza, comparable a la de una palmera que vio en Delos junto al altar de Apolo, del siguiente modo: **[34]**

“Nunca más, se ofreció a mis ojos un mortal semejante, ni hombre ni mujer. Y me he quedado atónito al contemplarte.

Solamente una vez vi algo que se podía comparar, en un joven retoño de palmera que creció en Delos, junto al ara de Apolo. [35]

A la vista del retoño quedé estupefacto, pues jamás había brotado de la tierra un vástago semejante.

De la misma manera te contemplo a ti con admiración. Oh mujer!”

- **[36] Mito del nacimiento de Apolo** entre una palmera y un olivo, curiosamente las mismas especies que siglos más tarde recibirían a Jesús en su entrada a Jerusalén.
- **Testimonio de Apuleyo** que nos indica como el neófito coronaba su cabeza con una corona de palma blanca, y como la divinidad calzaba sandalias elaboradas con palma blanca

Egipto [37]

Presencia de las palmeras en los cultos a Isis y posteriormente en la comunidad de cristianos coptos y, **[38]** en las necrópolis de la etapa faraónica, con un marcado carácter fúnebre.

Italia [39]

Aunque muy deteriorado todavía conserva la ciudad de Bordighera en la región de Liguria, en el Norte de Italia un palmeral histórico y tradición de palma blanca

Evangelios Apócrifos de la Natividad y de la Asunción

Los Evangelios Apócrifos, son obras de carácter evangélico, que tienen como finalidad dar a conocer la vida y doctrina de Jesús, juntamente con los antecedentes familiares, arrogándose la autoridad de los Evangelios Canónicos, sin que la Iglesia los haya incluido oficialmente en su Cónon.

Por su especial relación con el tema de la palma blanca, comentaremos algunos aspectos de un Apócrifo de la Natividad y otros dos de la Asunción, estos son:

- **Evangelio del Pseudo Mateo** (Apócrifo de la Natividad)
- **Libro de Juan, Arzobispo de Tesalónica, Sobre la Dormición de Nuestra Señora, Madre de Dios y siempre Virgen María** (Apócrifo asuncionista).

- **Tránsito de la Bienaventurada Virgen María.** Narración falsamente atribuida a José de Arimatea (Apócrifo asuncionista).

Evangelio del Pseudo Mateo

Capítulo XIII – 2.

María dio a luz en una cueva subterránea donde siempre reinó la oscuridad.

En este párrafo encontramos la analogía con la palma blanca, que nace en el interior de una palmera encapuzada, en cuyo interior reina la oscuridad, pudiendo decir que tanto Jesús como la palma blanca nacen en un entorno oscuro que alumbran con su nacimiento.

Capítulo XVII – 1 y 2.

[40] Herodes burlado por los Magos ordenó la matanza de todos los niños de Belén de dos años para abajo, pero un día antes de que la orden se llevara a efecto, un ángel avisó a José que llevara a María y al Niño en dirección a Egipto.

Capítulo XX. **La Palmera Sagrada [41]**

Aconteció que al tercer día de camino, María se sintió fatigada por la canícula del desierto y viendo una palmera le dijo a José que deseaba descansar bajo su sombra. Y cuando María se sentó bajo la sombra reparadora, miró hacia la copa y viéndola llena de frutos le dijo a José que le gustaría tomar algún fruto de esa palmera.

[42] José le recriminó su deseo pues la palmera por su altura era inaccesible, diciéndole que debían de preocuparse por el agua, pues iban escasos. El Niño al oír esto, se dirigió a la palmera diciéndole:

“Agáchate árbol, y con tus frutos, da refrigerio a mi Madre”

Y a éstas palabras, inclinó la palmera su penacho de forma que María pudiese recoger el fruto que necesitaba para reponer sus fuerzas, siguiendo la palmera en esa posición hasta que por fin Jesús le dijo:

“Álzate palmera y recobra tu vigor, pues vas a ser compañera de los árboles que pueblan el Jardín de mi Padre, y ahora, haz que rompa de tus raíces esa vena de agua escondida en la tierra, para que del manantial podamos saciarnos”

Capítulo XXI. **La Palma de la Victoria** [43]

En el Capítulo anterior empezamos a vislumbrar una posible relación entre María y la palma. En éste capítulo la relación es evidente y rotunda, complementada además con la asociación de la palma a los mártires, [44] ganadores de la Palma de la Victoria frente al sufrimiento, y posteriormente asociada a cualquier clase de triunfo.

Continúa el evangelio narrando que al día siguiente, antes de abandonar el lugar, Jesús se volvió a la palmera y le dijo:

[45] *“Este privilegio te concedo palmera: que una de tus ramas sea transportada por mano de mis ángeles y plantada en el Paraíso de mi Padre, y ésta bendición especial te otorgo, que a todos aquellos que hubieren vencido en un certamen, pueda decirseles que han llegado hasta la **Palma de la Victoria**”*. [46]

Y mientras decía esto, apareció un ángel del Señor sobre la palmera, y quitándole una de sus ramas voló al cielo llevándola en las manos, mientras Jesús seguía di-

ciéndoles que la palmera que había mandado trasladar al Paraíso estaría reservada para todos los santos del Edén, del mismo modo que lo había estado para ellos en el desierto. [47]

Es evidente que cuando María en el Misteri d'Elx recibe la visita del ángel con la palma blanca, sabe que es un presente de su Hijo, que se la envía desde el Paraíso, por haber llegado hasta la Palma de la Victoria y recuerdo de la escena en el desierto de la huída de la Sagrada Familia de la ira de Herodes.

Libro de Juan, Arzobispo de Tesalónica, Sobre la Dormición de Nuestra Señora, Madre de Dios y siempre Virgen María

Capítulo III. María, el Gran Ángel y la Palma de la Victoria [48]

Cuando María, la Santa Madre de Dios iba a desprenderse del cuerpo, vino hacia ella el Gran Ángel y le dijo

“María, levántate y toma ésta palma que me ha dado Él que plantó el Paraíso, entregásela a los apóstoles para que la lleven entre himnos ante ti, pues dentro de tres días vas a abandonar el cuerpo”.

María le pregunta al Gran Ángel porqué ha traído una sola palma y no una para cada uno, contestándole el Gran Ángel que no titubease en lo concerniente a la palma, porque muchos serían curados por su medio, y serviría de prueba para todos los habitantes de Jerusalén. [49]

Entonces María echó a andar y subió al Monte de los Olivos con la palma en sus manos.

Capítulo IV.

María volvió a su casa dejando la palma sobre un lienzo finísimo.

Capítulo V.

María manda llamar a sus parientes y conocidos para despedirse, pues iba a salir de su cuerpo para el eterno descanso, pidiéndoles que permanecieran con ella dos noches.

Capítulo VI. **Juan, elegido para llevar la palma [50]**

María le pide a Juan que a su muerte ponga a buen recaudo su cuerpo y le haga guardia con los apóstoles, pues había oído decir que si los judíos encontraban su cuerpo lo iban a quemar, pues de ella nació Jesús. Después le dijo:

“Juan, hijo mío, toma ésta palma, para que la lleves delante de mi féretro”

Y Juan le responde que no puede llevarla sin el consentimiento de sus hermanos en el apostolado.

Capítulo VII. **Llegada de los apóstoles.**

Capítulo XIII. **La Judiada y la Palma Milagrosa. [51]**

Pedro, en compañía de los demás apóstoles amortajaron el cuerpo de María y lo colocaron sobre el féretro. Pedro entonces, tomando la palma le dijo a Juan que él, al ser virgen era el que debía ir cantando himnos delante del féretro con la palma en sus manos. [52]

Juan le replicó diciéndole que él, como cabeza de los apóstoles, debía presidir el cortejo hasta tanto llevarsen el féretro al sepulcro. Zanjando Pedro la cuestión al de-

cidir que para que nadie de ellos se apenase coronarían el féretro con la palma.

La Judiada [53]

Durante la procesión del entierro, un pontífice se abalanzó sobre el féretro, agarrándolo por donde estaba la palma, con ánimo de destruirla, pero, repentinamente sus manos quedaron pegadas al féretro.

Los milagros [54]

Horrorizado por lo que le había ocurrido al tocar la palma, el pontífice judío se arrepintió al ver en ello la grandeza de Dios, diciéndole Pedro:

“Levántate y toma un ramito de la palma (una lacinia o foliolo) y entra en la ciudad, allí encontrarás una multitud que carece de vista y no encuentra camino por donde salir; diles lo que te ha ocurrido, y a aquel que creyere, ponle el ramito sobre sus ojos que al instante recobrará la vista”

Identificación del judío sacrílego

[55] En el Relato de la Dormición de la Virgen, de la Iglesia Ortodoxa, el cuerpo de la Virgen yace, al igual que en el Misteri d’Elx, sobre un alto lecho a modo de trono de la Iglesia. Tras él, se alza la figura de Cristo sosteniendo el alma de la Virgen, presentando la puerta por la que debe pasar el alma durante la ascensión, para ingresar en el Paraíso.

Ante el lecho de la Virgen está representado el judío sacrílego, de nombre **Jechoniak**, quien sabe si equivalente de Jeroni, y sujeto del milagro de las manos cortadas por un ángel súbitamente aparecido, el que tras arrepentirse, sus miembros volvieron a su lugar.

La Palma Bendita [56]

Y el que creyó volvió a ver a través de la palma blanca, la ahora menos misteriosa Palma de la Victoria, la Palma Bendita, y el que no dio oídos, no recuperó la vista y continuó ciego.

Tránsito de la Bienaventurada Virgen María. [57]

Narración falsamente atribuida a José de Arimatea.

Capítulo IV. El Ángel, la Palma y la Asunción.

Durante el segundo año de la ascensión de Nuestro Señor Jesucristo, la beatísima Virgen María solía entregarse asiduamente y constantemente a la oración de noche y de día.

En la antevíspera de su muerte recibió la visita de un Ángel del Señor, el cual la saludó diciéndole: [58]

“Dios te salve María, llena eres de gracia, el Señor es contigo. Recibe esta palma que te fue prometida por el Señor”.

María, rebotante de gozo y de gratitud para con Dios, tomó de manos del Ángel la palma que le había sido enviada y le dijo al Ángel del Señor:

[59] *“De aquí a tres días tendrá lugar tu asunción.”*

Capítulo V.

María avisa a José de Arimatea y a los apóstoles y otros discípulos del Señor de su Tránsito inminente

Expuesto todo lo anterior, estamos en magníficas condiciones de continuar con la andadura a través del tiempo recorriendo los vestigios de la Antigua Cultura Mediterránea de la Palmera, finalizando, como no podía

ser de otra manera, con los valiosos elementos que nos aportan la península ibérica, y dentro de ella, la querida y milenaria Ciudad de Elche.

Península Ibérica

Códices miniados medievales [60]

Al igual que en otros lugares de Europa, en España es de destacar un considerable conjunto de códices miniados medievales de los Comentarios al Apocalipsis de San Juan, originalmente escritos por Beato de Liébana en el siglo VIII.

[61] En el Beato de Liébana, la palmera tiene una significación más doctrinal que apocalíptica, siendo comparada con la vida del justo. Es una palmera de enorme belleza, de copa simétrica, con palmas en arcos circulares paralelos y frutos lanceolados. Dibujo precioso y de gran delicadeza, en el que aparecen dos figuras, una persona ascendiendo a la palmera para coger su fruto, y la otra, su alma, representa la ayuda del alma al cuerpo al auxiliarle desde la tierra, con la leyenda

“Hic homo cupiens crapulare palma, et his alter juvamine porrigit per fune”

[62] La palmera mística también figura en otros códices de Beato. El de Burgo de Osma es el que muestra un árbol más semejante al de Gerona. El de San Pedro de Cardeña ofrece una versión realista de la palmera.

Aportaciones de Elche [63]

En este contexto de palmas, Elche ofrece tres grandes aportaciones y una rareza singular:

- Restos cerámicos ibéricos con palmas rituales
- Producción actual de palma blanca
- La Palma Mística del Misterio de Elche
- La Palma del Misteri Oculto

[64] Restos cerámicos ibéricos con palmas rituales

En excavaciones arqueológicas realizadas en el estrato E del yacimiento de la Alcudia, apareció entre otros, una cerámica ibérica del siglo III aC, un kalathos o vaso de paredes verticales a modo de gran sombrero de copa, en el que se observa el busto alado de una divinidad femenina con una palma en cada mano, como instrumento por el que la divinidad transportará el alma del difunto, cuyas cenizas recoge el vaso, a la otra vida, pues en las culturas mediterráneas de la época, la palmera datilera estaba asociada a la divinidad femenina, y además estaba considerada como el Árbol de la Vida por su gran resistencia a las adversidades y capacidad de reproducirse vegetativamente por hijuelos, sin intervención masculina.

Producción actual de palma blanca [65]

La palma blanca que se produce en la ciudad de Elche y de allí se distribuye a una parte muy importante del mundo cristiano en las conmemoraciones de la Semana Santa, es una reliquia viviente de una antigua cultura mediterránea de la palmera que hundiendo sus raíces en los albores de la Humanidad, perdura en nuestros difíciles tiempos como un auténtico fósil viviente.

La Palma Mística del Misterio de Elche [66]

Ya vimos en algunos evangelios apócrifos revelaciones y éxtasis asociados a las palmas y en esos hechos hallamos el misticismo que al principio no alcanzábamos a ver. Aunque hay más. El misticismo de la palma alcanza su máxima cota en el Misterio de Elche, donde aparece una palma blanca enviada por Jesús a su Madre. Esta palma denominada en la representación “palma preciosa”, desempeña a lo largo de la misma un importante y extraño papel de naturaleza fúnebre

[67] En el Misterio de Elche un ángel como heraldo divino, baja del cielo anunciándole a María su próximo tránsito y le hace entrega de una palma blanca adornada con pequeños trozos de oropel para que la lleven delante de ella en el entierro. Resultando proceder de aquella palma que años atrás, otro o quizás el mismo ángel del Señor, por mandato de Jesús,

arrancó de la palmera que alimentó y dio cobijo a su Madre, y la llevó al Paraíso.

Ángel: **[68]**

“Emanams que us la porta

***a**questa palma y eus las donas*

***q**ue us la fassau davant portar*

***q**uant vos porten assoterrar”*

Posteriormente María le entrega la palma al apóstol Juan

María: **[69]**

“Ay fill Joan si a vos plau

***a**questa palma vos prengau*

***y** la fassau davant portar*

***q**uant me porten assoterrar”*

[70] Cuando el alma desprendida del cuerpo sube al Cielo, San Pedro toma la palma y se la da a San Juan cantando:

San Pedro:

“Preneu vos Joan la palma pretiosa

e portanla davant lo cos glorificat

car axi u dix la Verge Gloriosa

ans que als sels agues pugat”

San Juan

“De grat prendré la palma pretiosa

e compliré lo que me aveu manat

pux que aveu potestat copiossa

de condemnar e delir tot pecat''

[71] Sigue el Misterio de Elche narrando las últimas escenas de la vida de María, la entrega de la palma a Juan y los portentos que la palma obra en los tumultos de los pontífices que querían quemar su cuerpo, y los milagros que por ella se inducen.

[72] La palma blanca es por tanto el símbolo místico del triunfo sobre la naturaleza terrenal, símbolo de la natural sublimación del alma en las alturas celestiales.

La Palma del Misteri Oculto [73]

Misticismo, misticismo y más misticismo, ¿o acaso no es misticismo oculto o ciego, el que existe cuando finalizada la representación, el Apóstol Juan le entrega la palma, a la Señora Alcaldesa para que reparta sus lacinias entre los solicitantes?, escena similar a aquella otra, cuando Pedro le dice al pontífice arrepentido que se levante, y tomando un ramito de la palma fuese a la ciudad donde encontraría una multitud ciega incapaz de encontrar su camino, debiendo poner el ramito sobre los ojos de los que creyeran, quienes de ese modo, a través de la palma, recobrarían la vista.

[74] Pues bien, el Misteri d'Elx está tan plagado de simbolismos que unos ocultan a los otros, permaneciendo frecuentemente los espectadores como ciegos videntes, en cuanto teniéndolos presentes no alcanzan a descubrirlos.

[75] Evidente es que el cadafal representa el mundo terrenal donde María vive sus últimos días. Igual de evidente es que la nave, crucero y balcones de la basílica con los asistentes a las representaciones representan el mundo terrenal contemporáneo. Menos evidente resulta que el palco municipal, elevado respecto al "mundo terrenal contemporáneo" pueda representar a la ciudad de Jerusalén, y su máxima autoridad, la Señora Alcaldesa, interprete espontáneamente el papel del pontífice judío, el judío sacrílego Jechoniak, porque en este "**Misteri Paralelo**", San Juan, finalizada la representación visible, se dirige al **Pontífice Jechoniak** encarnado

como Alcaldesa y le entrega las lacinias que constituían la palma blanca portada por el ángel, para que, una vez convertida, desde su posición elevada en la ciudad de Jerusalén, las reparta entre los asistentes que creyeren, esto es, que la solicitasen, para de este modo, a través de la palma, puedan encontrar su camino al recuperar la vista, o lo que es lo mismo, al recuperar la Fé a través de **“la Bendita y Mística Palma Blanca de Elche”**, [76] la última palma ritual, fósil viviente, de esa Antigua Cultura Mediterránea de la Palmera, que como al principio se expuso, antaño se extendió de uno a otro confín del Arco Mediterráneo.

Por esta razón, en el Misterio de Elche, muchos no creyentes que lo presenciaron volvieron a creer, aún sin saberlo ellos, pues la mística es así, natural y no racional, pero como se dice, y es el título de esta ponencia, la palma blanca del Misterio de Elche, es un elemento cargado de simbología, leyendas y misticismo, un producto singular de la ciudad de Elche, que necesitó de nueve largos meses en el seno de la palmera encaperuzada, gestándose en oscuridad, como la que encontró María en la cueva donde nació Jesús.

[77] Misticismo y Pureza, son atributos de la palma blanca.

María nació pura y pura nace la palma blanca por las condiciones de hermetismo y oscuridad en el interior de la palmera encaperuzada, y de igual modo que Jesús iluminó a la Humanidad, la palma blanca ilumina las tinieblas de los que en torno a ella viven.

Y al igual que María y Jesús, la palma blanca tiene su etapa terrenal, a la que le sigue la eterna, para de ella volver a la terrenal en un ciclo sin fin de vida a través de la muerte, con visibles actores eternos y celestiales, y menos visibles actores terrenales y actuales.

[78] La etapa terrenal se inicia con su gestación, el encaperuzamiento de la palmera, a lo que sigue el alumbramiento fuera de la palmera atada, el mundo terrenal. Vive la Pasión en la procesión del Domingo de Ramos o Procesión de las Palmas, [79] la Oración en el Huerto, y San Juan y la Virgen entre otros desfiles procesionales, [80] y algunas palmas, participan en las representaciones del Misterio de Elche. Luego estas palmas cierran

su ciclo terrenal el Miércoles de Ceniza del año siguiente, dando paso a una nueva generación de palmas que iniciarán el ciclo mientras ellas subirán al cielo para acompañar a su madre, la palmera que dio cobijo y refrigerio a la Sagrada Familia en su huída a Egipto. [81]

Bibliografía y referencias.

DE SANTOS OTERO AURELIO. Los evangelios apócrifos. Biblioteca de Autores Cristianos. 1996.

PICÓ MELÉNDEZ FRANCISCO. El palmeral Histórico de Elche. Ayuntamiento de Elche,1997.

PICÓ MELÉNDEZ FRANCISCO. La palma blanca de Elche, pp 110 – 119. Junta Mayor de Cofradías y Hermandades de la Semana Santa de Elche. Elche, 2010